

# SUBIR a JERUSALÉN:

## una Escuela para ser discípulo

*“Partieron de allí e iban caminando por Galilea; él no quería que se supiera, porque iba instruyendo a sus discípulos. Les decía: “El hijo del hombre será entregado en manos de los hombres; le matarán y a los tres días de haber muerto resucitará”. Pero ellos no entendían lo que les decía y tenían miedo de preguntarle”.* (Mc 9, 30-32)



*Si estuviéramos contentos de ti, Señor, no podríamos resistir a esa necesidad de danzar que desborda el mundo y llegaríamos a adivinar qué danza es la que te gusta hacernos danzar, siguiendo los pasos de tu Providencia.*

*Porque pienso que debes estar cansado de gente que hable siempre de servirte con aire de capitanes; de conocerte con infulas de profesor; de alcanzarte a través de reglas de deporte; de amarte como se ama un viejo matrimonio.*

*Para ser buen bailarín contigo no es preciso saber adónde lleva el baile. Hay que seguir, ser alegre, ser ligero y, sobre todo, no mostrarse rígido. No pedir explicaciones de los pasos que te gusta dar.*

*Señor hazme instrumento de tu paz,  
Donde haya odio ponga amor  
Donde haya ofensa perdona,  
Donde haya error ponga yo verdad.  
Donde haya tinieblas ponga luz,  
Donde haya duda ponga fe,  
Donde haya tristeza ponga alegría  
Oh, mi Señor, ponga yo tu Amor.  
Porque dando yo recibiré,  
Olvidándome te encontraré,  
Perdonando al hombre te seguiré,  
Oh mi Señor, enséñame a creer.*

*Hay que ser como una prolongación ágil y viva de ti mismo  
y recibir de ti la transmisión del ritmo de la orquesta.  
No hay por qué querer avanzar a toda costa sino aceptar el dar la vuelta,  
ir de lado,  
saber detenerse y deslizarse en vez de caminar.*

*Señor, muéstranos el puesto que, en este romance eterno iniciado entre tú y nosotros,  
debe tener el baile singular de nuestra obediencia.  
Revélanos la gran orquesta de tus designios,  
donde lo que permites toca notas extrañas en la serenidad de lo que quieres.*

## LA ESCUELA DE LA RENUNCIA

*“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame(Mc 8, 34)  
“He dicho a tus discípulos que expulsaran ese demonio y no han podido”  
(Mc 9, 18)*

Sólo tu mirada, Jesús, puede arrancarnos de nosotros mismos y volvernos hacia la necesidad que los otros pueden tener de mí. Sólo si me vivo descentrado de mis necesidades, intereses, proyectos, ocupaciones, puedo dejar lugar al otro necesitado, otorgarle el protagonismo y la dedicación que la sociedad le niega. Pero la escuela de la renuncia no acaba ahí, exige adentrarse más en el misterio de tantas y tantas situaciones que no tienen solución, que sólo se curan si llevado de tu mano soy capaz de adentrarme en el dolor del otro y estoy dispuesto a dejarme crucificar con él. ¿Sabré confiar en ti hasta ese extremo?

*“El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe ...Y el que escandalice a uno de estos pequeños que creen, mejor le es que le pongan una piedra de molino en el cuello y le echen al mar” (Mc 9, 42)*

Mi vida pasa necesariamente por la relación con otros, mis padres, mis hermanos, mis hijos, mis amigos, mis vecinos, mis compañeros de trabajo, mis alumnos, mis jefes, mis profesores...Y ahí justamente voy a encontrarme con la cruz, con mi cruz. Sólo sabré vivir la cruz si renunciando a mi paso, a mis expectativas, a mis preferencias con unos y con otros, sé caminar al paso del más lento, acompañar al más marginado, escuchar al más solitario, ayudar al más necesitado, aguantar al más exasperado, amar a aquel que no lo merece. ¿Jesús, qué locura es ésta?

## LA ESCUELA DE LA RELACIONALIDAD

*“...Sabéis que los que son tenidos como jefes de las naciones, las gobiernan como señores absolutos y las oprimen... El que quiera ser grande entre vosotros será esclavo de todos”. (Mc 10, 42.44)*

Aspirar a ganar, a triunfar, querer poder, trepar a cargos grandes, ansiar la amistad de gente importante, llegar a ser alguien, salir por la tele, que te reconozcan, que te tengan en cuenta...Tantos y tantos afanes en los que gastamos las fuerzas de nuestra vida, nuestro ingenio y que nos separan del camino de la cruz que Jesús siguió. También en esto me cuesta seguirte, cómo me cuesta tratar al otro siempre como igual o superior a mí, no ambicionar cargos, ni títulos, ni honores, vivir renunciando a los propios derechos. ¿Sabré crecer hacia abajo?

## LA ESCUELA DEL SERVICIO



*Manos vacías, eso es lo que espera en mí.  
El me ha mandado dejarlo todo a sus pies,  
Hasta que no tenga, nada en mi poder,  
Para que el pueda llenar mi vida hasta rebosar.*